

Economía indígena, producción comunitaria y mercado de la quinua real (*chenopodium quinoa willd*). El caso de la producción comunitaria de la Quinua Real en territorios indígenas de Oruro - Bolivia ¹

Guillermo Jorge Churme Muñoz²

Introducción

El presente análisis sitúa su epicentro en la sociedad rural boliviana. En específico – desde su definición territorial– a una macro región del altiplano sur de Bolivia denominado intersalar Coipasa-Uyuni. Centro productor por excelencia del cultivo de la Quinua Real (*Chenopodium Quinoa Willd*).

En este marco, resulta interesante abordar el tema del cultivo de la Quinua Real desde una problemática que vincula la “acción económica” de los comunarios del intersalar a un contexto mayor; hablo del mercado internacional de este “pseudo cereal”. Problemática que está inserta en un proceso estructural que se puede denominar –con toda justicia histórica– como la expansión del capitalismo contemporáneo hacia agroculturas indígenas y campesinas.

La materialización de esta expansión se puede constatar con la presencia de un creciente mercado de exportación de la Quinua Real dentro de un territorio indígena, en el que la producción agrícola y pecuaria es administrada, aun hoy, por una lógica comunitaria. En concreto, habrá que referirse al control sobre el “acceso al territorio” y a la “redistribución y uso” del suelo agrícola.

En esta vena, cabe preguntar: ¿Cuál es el carácter de esta expansión del capitalismo contemporáneo sobre este territorio indígena? ¿Cómo está afectando este mercado internacional de la Quinua Real a la “dinámica territorial” del intersalar en el altiplano sur boliviano? Estas preguntas generales guían el enfoque del presente análisis. Sin embargo, a primera vista, resultan demasiado amplias y pueden ser respondidas desde diversos *inputs* analíticos.

Para dar cuenta de algunas posibles interpretaciones se ha acotado el marco interpretativo en términos de espacio y de teoría. Así, se ha tomado como marco interpretativo a los municipios de Pampa Aullagas y Santiago de Huari, todos pertenecientes al Departamento de Oruro-Bolivia.

1 Este artículo recopila datos de una investigación realizada por el autor en el marco de la tesis de Maestría en Desarrollo Territorial Rural en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador.

2 Sociólogo y Maestro en Desarrollo Territorial Rural.

Asimismo, se ha propuesto realizar un balance analítico del problema haciendo uso principalmente de las siguientes categorías propias de la Sociología Económica y la Antropología Económica: “dinámicas territoriales” en el tiempo, procesos de “diferenciación social” entre las familias al interior de los territorios, “transformaciones agrarias” en la producción y uso del suelo agrícola y el “*embeddedness* cultural”³ que media la tensión local (producción) – global (mercado). Con seguridad, el lector podrá advertir de otras en el transcurso del presente artículo.

Dinámicas territoriales en torno a la producción comunitaria de Quinua Real

En Bolivia, como en muchos países latinoamericanos existe una notable tensión entre lo que se denomina expansión del comercio internacional de alimentos a territorios indígenas y campesinos que aún conservan sus normas y procedimientos tradicionales y ancestrales sobre el acceso al territorio⁴ y a la redistribución del suelo agrícola. Sobre este conflicto se hablará en este acápite.

Los problemas del intersalar boliviano no son ajenos a la tendencia que las sociedades rurales viven en la región latinoamericana. Habrá que referirse a la existencia de similitudes en sus modos de relacionarse con el “mercado global” de “bienes y servicios” en el rubro de la producción agroalimentaria. De esta relación emergen procesos –muchas veces– contradictorios con el “estilo de vida” de estas sociedades rurales marcadas por la “tradicionalidad”; ya que motivan transformaciones en varias dimensiones de su vida social, económica y cultural.

En nuestro contexto boliviano, este problema ha sido investigado por dos corrientes teóricas. Al decir de Molina (1983, 2006), la primera “regionalista” está representada por los trabajos de Orlove (1977), Appleby (1978), Scott (1974) y Villanueva (1980).

Esta corriente analiza las causas y consecuencias de las transformaciones en las comunidades. Ha establecido claramente que la denominada expansión del mercado marca paulatinamente la “extinción y desaparición de las estructuras tradicionales de intercambio” a nivel regional, y que “cuando estas subsisten, ya se encontrarían profundamente alteradas, vaciadas de su contenido original constituyendo por lo tanto una simple extensión de la economía monetaria”. Con todo se podrá advertir el carácter estructuralista de este enfoque (2).

La segunda corriente estuvo influenciada por el trabajo de Murra (1972), sobre la “racionalidad de campesinos que intentan una autosuficiencia mediante el control de diferentes pisos ecológicos y valiéndose de un sistema de intercambio inter-ecológico que les permita obtener productos no-producidos en su zona” (2006: 130)⁵. En esta línea están: Brush (1974), Casaverde (1977), Concha Contreras (1975), Flores Ochoa (1968-1977), Fonseca Martel (1972), Mayer (1971), Webster (1973), Custred (1974), Buchard

3 Incrustación cultural.

4 Territorio entendido “como una entidad socio-económica construida” (Pecqueur, 2000).

5 Debo mencionar también el aporte de Ramiro Condarco (1971) sobre “La Teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica” en este mismo campo.

(1974), Brush (1977), Caro (1978), y Harris (1982).⁶ Sus estudios enfatizan: (1ro) que la “comunidad” y las “modalidades de sistemas de intercambio tradicional” junto con la “reciprocidad” son una defensa contra la penetración y las vicisitudes que significa el mercado (capitalista) en las áreas rurales. (2do) Maximización de la limitada capacidad productiva. (3ro) Minimización de los gastos de dinero (2006: 130).

Ambas corrientes aportan distintos elementos a la hora de abordar estos temas intrínsecos de las económicas indígenas y campesinas. Sin embargo, la mayoría de estos estudios se han definido en una etapa previa a la que actualmente viven los comunarios productores del intersalar. Es decir, de un proceso mayor que ha cambiado la intensidad de las transformaciones al interior de los territorios, y en este sentido, resulta pertinente establecer cuáles serán esas transformaciones y los grados de incidencia en la vida económica de los campesinos e indígenas de los territorios productores de Quinoa Real.

Dicho esto, veamos este proceso denominado globalizador en el tema del mercado mundial que tiene su antecedente más reciente en la década de los 90'. En esta época, se definen los lineamientos para establecer acuerdos de comercio multilateral a nivel global. Así, en 1995 se crea la Organización Mundial de Comercio (OMC)⁷ con el objetivo de iniciar un proceso de liberalización del comercio y la inversión a escala global.

Ejemplo claro, es el Tratado de Libre Comercio de América de Norte (TLCAN). No queda al margen la propuesta del Área Libre de las Américas (ALCA), que en su momento fue rechazada por los efectos que trajo en la sociedad rural mexicana el TLCAN.

Hoy asistimos a un proyecto que se aplica a *sotto voce* en países de nuestra región como: Perú, Colombia y Chile. El llamado Pacto del Pacífico, que entre sus lineamientos centrales apunta a la desregulación estatal de los mercados internos y facilidades de apertura de las fronteras.

Grinspun, *Et. Al.* (2002), aportan a la comprensión sobre los efectos negativos de esta globalización, y plantea dos canales por medio de los cuales la expansión contemporánea del mercado afecta a la sociedad rural:

Existen dos canales principales a través de los cuales el sistema de comercio internacional afecta a las oportunidades de un desarrollo rural sustentable. El primero supone el impacto del sistema de comercio global en el rol del Estado y su capacidad para regular e intervenir en el mercado en representación de los habitantes y organizaciones rurales.

(...)

(El) segundo canal, (está) relacionado con el impacto del comercio internacional de los productos agrícolas y de otros productos sobre la reestructuración económica en el campo. (...) La expansión de los mercados para los productos rurales, junto con la introducción agresiva de métodos industriales

6 Para una consulta bibliográfica sobre los autores de estas dos corrientes revisar los trabajos de Molina (1983, 2006).

7 Las bases para la creación de la OMC se remiten a la llamada Ronda de Uruguay (RU) en 1994.

y de la orientación a la exportación en las economías rurales, están socavando la agricultura de pequeños productores y de subsistencia, así como a las empresas familiares no agrícolas (65).

Así, en la medida en que los productores de estos territorios “negocian” o se “contraponen” con estos procesos globales, su “dinámica territorial” tiende a transformarse. Dicho en otras palabras, en el caso del intersalar, es la “sociedad rural local” quien –gradualmente– da forma a sus nuevas relaciones mercantiles sobre las tierras agrícolas y a sus nuevas relaciones de producción y comercialización basadas –actualmente– en el cultivo de la Quinoa Real.

Sin embargo, los rasgos característicos de estos procesos de transformación se ven manifiestos en la vida económica de las familias productoras: “individualismo colectivo” (Tepicht, 1984), “utilidades decrecientes y auto-explotación familiar” (Chayanov, 1974). Si bien estos elementos han sido muy estudiados en la economía campesina, en el contexto actual es la intensidad de estos cambios la que establece las pautas para analizar estas transformaciones. Sobre este punto más adelante, se verá, cómo muchas familias productoras han logrado avanzar hacia una especialización productiva de la Quinoa Real y muchas otras que han tomado al cultivo de este “pseudo cereal” como una actividad complementaria a su economía, reafirmando un proceso “pluriactivo”⁸ históricamente definido. Este proceso da paso a una creciente “diferenciación social” entre las familias productoras de Quinoa Real, de unas que logran incrementar sus ingresos y acumular bienes de capital y de otras que aun luchan por suplir sus necesidades básicas de subsistencia.

Otro tema propio de estos territorios indígenas tiene que ver con una característica particular en este proceso de mercantilización de las tierras agrícolas comunitarias. Es decir, de la propiedad de tierras de carácter comunitario, en la que la adscripción étnica y cultural juega un papel determinante. De esta manera –históricamente– se ha evitado el acceso al territorio y a la tenencia de la tierra, a sujetos o familias externas a la base étnica cultural definida ancestralmente.

Sin embargo, como se verá en el próximo subtítulo, existe una modalidad -no formal- que ha permitido a los productores especializados de Quinoa Real el acceso a tierras agrícolas sin necesidad de recurrir a modalidades formales como la adscripción familiar o al modo mercantil.

Territorio comunitario, mercantilización y formas creativas de acceso a la tierra agrícola

En los territorios productores de Quinoa Real, la tenencia de la tierra agrícola y el mercado de tierras –históricamente– han sido controlados a través de una organización social de tipo comunitario.

8 Según la definición de Schneider (2009), la pluriactividad consiste en: “la interacción entre actividades agrícolas, para-agrícolas y no agrícolas”. De esta combinación la economía campesina completa los recursos suficientes para su reproducción familiar.

Esta característica cultural es muy común en los territorios indígenas del intersalar Coipasa–Uyuni en los que la “cohesión social y territorial” se logra a través de sus organizaciones sociales que regulan el acceso a sus territorios y a la tenencia de tierras agrícolas (Damonte, 2011; Molina, 1983; Platt, 1976; West, 1981; Yampara, 2005).

Sin embargo en los últimos 5 años, la dinámica territorial del intersalar ha asistido a una serie de “transformaciones” vinculadas al incremento de la demanda de tierras aptas para el cultivo de la Quinua Real. Esto ha motivado a las familias a vender parte de su propiedad comunitaria a personas o familias externas a sus territorios. A esto se denomina: “modalidad mercantil de acceder a un territorio y de poseer tierras agrícolas”.

Según testimonios de algunos entrevistados en el municipio de Huari, este fenómeno no es nuevo. Lo que sí es reciente es el incremento de la intensidad de ese tipo de transacciones por el “boom” de los precios internacionales de la Quinua Real.⁹

Por otro lado, un hecho no menos importante es la intervención de la organización social en este fenómeno de acceso mercantil al territorio. Ya que si una familia externa compra tierras agrícolas comunitarias no significa que esté libre del control social y de las normas y procedimientos locales. Esto demuestra que a pesar de la mercantilización de la tierra agrícola la cohesión social y territorial sigue al mando de las organizaciones sociales tradicionales a través de sus autoridades.

Al margen, existen otra forma de acceder a la tierra agrícola sin involucrarse en la dinámica mercantil de la compra-venta, sino que el acceso al territorio se lo realiza a través de la vía del parentesco (sanguíneo o político). En muchos de estos municipios, esta forma se realiza “agnaticamente”, es decir, por la sucesión vía masculina de padre a hijo. Esto se denomina: “Modalidad familiar de acceder al territorio y a la tierra agrícola”.

Por último, existe un tercer proceso que no es nuevo ni exclusivo de la zona quinuera. Sin embargo, es notable la intensidad de su uso a razón del auge de la producción de la Quinua Real, en la que comunarios de otros territorios poseedores de “instrumentos de producción” especializados en la producción de Quinua pueden beneficiarse del uso de tierras agrícolas sin necesidad de acceder al territorio por ninguna de las dos modalidades anteriormente mencionadas. A esto se denomina: “modalidad asociativa de uso de suelo agrícola”, lo que los comunarios llaman “cultivo al partido”.

A través de esta última modalidad un productor oriundo de otro territorio especializado en la producción de la Quinua Real –tal el caso del Municipio de Salinas Garci Mendoza– oferta el uso de su maquinaria y semilla para la producción en otros terrenos familiares, para que una vez cosechado el producto sea dividido –en partes iguales– entre los dueños de la semilla, la maquinaria, los insumos y los dueños de la tierra agrícola. Este sistema está muy extendido en Huari, y Pampa Aullagas, y en los demás municipios productores de Quinua del inter salar.

9 Aunque este boom ha tenido un crecimiento estable en los último 10 años. Actualmente hay una caída del precio de la Quinua motivado entre otras cosas por un mercado local especulativo, los fenómenos climáticos que han afectado la producción (lluvias escasas), y por la competencia generada en el Perú que ha desarrollado un “ecotipo” de Quinua similar a la “Real” y que ha invadido el mercado boliviano y el extranjero con precios muy competitivos.

El beneficio para las familias poseedoras de tierras agrícolas viene por doble entrada. Por un lado, pueden acceder a tecnología e insumos especializados en la producción de la Quinua Real, tal el caso de: tractor, arado mecánico, sembradora mecánica, abono natural o químico, fumigadoras, productos novedosos de fumigación, cosechadora y/o trilladora, venteadora y seleccionadora de grano. Que al margen de disminuir considerablemente los tiempos de producción también mejoran la calidad del producto para su comercialización final. Todos estos insumos y tecnologías serían prácticamente inalcanzables para un productor con capital reducido, y en muchos casos sin el *know how* en buenas prácticas agrícolas (BPA).

Por otro lado, las familias se benefician porque pueden acceder a distintos “ecotipos” de la Quinua Real “mejorados” en otros territorios, y así lograr incrementos en sus volúmenes de producción y en la calidad del grano. Así, a través de esta modalidad “al partido”, los productores de Quinua Real de centros de mayor producción pueden acceder a diversos suelos agrícolas sin necesidad de vincularse familiar o mercantilmente. Nótese el *rational choice* de los comunarios para estructurar su “acción económica” en función de la maximización de ganancias. Esta negociación explicita la relación entre “racionalidad económica” maximizadora de ganancias y “tradicionalidad” en el manejo comunitario del territorio.

En lo que sigue se presenta fragmentos de dos entrevistas semi-estructurada representativas realizadas a un dos productores de Quinua sobre la dinámica territorial, y que dio muchos datos sobre la situación del territorio comunitario, de la propiedad agrícola comunitaria y sobre la existencia de un mercado interno de tierras agrícolas.

Este es el caso de Don Emiliano Flores, oriundo de la comunidad Aroma del Municipio de Salinas Garci Mendoza en Oruro. Actualmente está produciendo Quinua Real en 5 Municipios del intersalar. Él estudió hasta culminar la secundaria.

Todos los lugares en los que produzco son comunitarios, no hay propiedad privada. Aquí en Challapata hay unos “cuantitos”, serán unos cuarenta “hectaritas” que son parcelados con título individual. Con los que trabajo son “al partido” es con TCO, Tierra Comunitario de Origen.

(...)

“Ahorita” tengo por Mara Mara (Orinoca), por Aroma (Salinas de Garci Mendoza), Pampa Aullagas, Huari y Challapata. En Aroma no es “al partido”, son mis tierras, yo soy de allá.

(...)

En Challapata he producido unos 100 qq., en Huari unos 100 a 120 qq., en Pampa Aullagas tenía uno grandecito... sobre unos 300 qq., en Orinoca no he producido para este año está en “barbecho”, y en Aroma he sacado unos 100 qq. (...) este año calculando lo del partido he producido unos 400 a 500 qq. multiplicando por Bs.900 eso es lo que he sacado ¿no? (Emiliano Flores, 2013, entrevista).

Realizar el cálculo que Don Emiliano Flores sugiere es inevitable. Se ve que su producción para el periodo 2012-2013 asciende a los 405.000 bolivianos, equivalente a \$us.58,200 obtenidos en un ciclo productivo que inicia en el mes de septiembre de 2012 y culmina a mediados de mayo de 2013. Suma 7 meses de actividad agrícola con un monto nada despreciable para un territorio que no tiene muchas opciones productivas a causa de las características climáticas y geográficas¹⁰.

Don Emiliano al igual que otros productores de Quinoa Real, no reside en su territorio de origen (Aroma, Municipio de Salinas de Garci Mendoza) sino que se ha establecido en el Municipio de Challapata que es el centro nacional e internacional de acopio y comercialización de la Quinoa Real. Él es uno de los muchos que se dedican principalmente a cultivar Quinoa Real de manera especializada, haciendo uso de este tipo de modalidades de acceso a tierra agrícola denominada localmente “al partido”.

Este productor –el resto del año– complementa sus actividades e ingresos económicos a través de la mecánica, ya que posee un taller especializado en la reparación de maquinaria agrícola para el cultivo de la Quinoa Real. Cabe destacar que al margen de reparar maquinaria, Don Emiliano también construye sus propias máquinas procesadoras de Quinoa Real, esto es: sembradora, cosechadora, venteadora, secadora y seleccionadora de grano.

Por otro lado, Don Emiliano considera que la tenencia de la tierra agrícola de comunitaria es “muy complicada”. Alega que existen muchos conflictos, leamos parte de su entrevista:

Yo creo que no es bueno. Más problemas trae, mientras la propiedad privada no pues, no te dicen nada... haces lo que quieres con tu terreno (Emiliano Flores, 2013, entrevista).

Es notable la contradicción subyacente que existe entre la lógica comunitaria de la tenencia de la tierra y los intereses pecuniarios de los comunarios que han visto en los altos precios de la Quinoa una oportunidad interesante para acumular “bienes de capital.”

Profundicemos en el tema. A continuación Don Emiliano brinda más datos, desde su percepción, sobre los conflictos que se generan al interior de las comunidades:

Han incrementado ¡harto...! Antes no era así... barbechabas y sembrabas al partido, nadie te reclamaba, era bien. Ahora te reclaman, si es al partido, si no estás haciendo fumigar, si estas derramando Quinoa... de todo te reclaman... antes no era así.

(...)

10 Altitud media de 3750 m.s.n.m., características ecológicas que varían entre: puna seca y puna salada, entre tundra y altiplano (Koplen y Muñoz Reyes 1980). Con insolación e irradiación muy amplias debido al aire enrarecido y con poca humedad. Sus suelos denominados de estepa o chernozium con altos porcentajes de calcio y sales solubles, con tendencia en épocas secas a desertificación, con poco contenido de materia orgánica y muy arenoso. Su clima está sujeto a cambios bruscos entre el día y la noche, con presencia constante de heladas, especialmente en el invierno estacional (Molina 1983).

También hay conflictos porque quieren agrandar sus tierras, mayormente las familias que están produciendo Quinua, ya han visto el precio... están queriendo agrandar. Por ej. Antes se dejaba 3 metros de parcela a parcela, ahora hasta eso se ha achicado... deben estar dejando ½ metro será... antes no se veía eso. Y además eran pequeñas las parcelas, ahora siembran extenso incluso por los ríos... siembran nomás.

(...)

También hay los casos que quieren adueñarse de las tierras de la gente que está en el exterior o no está produciendo, de ellos se lo están apropiando las tierras. Otro es la invasión de “tines”, eso quiere decir que invaden los límites de parcela a parcela, no respetan, uno invade, el otro invade... y así hacen perder las barreras vivas. Esos problemas no se han podido resolver con la organización, siguen invadiéndose (Emiliano Flores, 2013, entrevista).

Según la información de Don Emiliano existen una serie de conflictos al interior de los territorios productores relacionados con la expansión de terrenos agrícolas destinados al cultivo de la Quinua Real.

Por su lado, la siguiente entrevista realizada a Don Vicente López del ayllu Suctita da una perspectiva diferente de la dinámica territorial:

Yo vivo en Huari por mi esposa que es de aquí. Yo soy de Pampa Aullagas. Actualmente Sullka está con el sistema comunitario, yo creo que sería mejor parcelado, porque siempre hay peleas, discusiones, malos entendidos... y las autoridades tardan días para resolver.

(...)

La tierra se cansa, por eso hay que rotar. Nosotros usamos abono tradicional, el “huano”, si usamos químico este año da... pero luego ya no.

(...)

Yo vivía en Cochabamba, he trabajado haciendo salteñas y también en esa empresa de la Universidad Mayor de San Simón “CIFEMA” haciendo máquinas agrícolas. Yo he vuelto por causa de mi padre. Mis hermanos se han ido al exterior y no había quien maneje los terrenos. En mi lugar (ayllu Suctita, Pampa Aullagas) una persona solo puede tener hasta 60 años nomás los terrenos... en este caso mi papá ya es mayor, y tiene que pasar esos terrenos a sus hijos para que se hagan cargo, y también para que pasen de autoridad en la comunidad.

(...)

En caso de que los hijos no estén en el país... si el papa pasa el cargo y cuida los terrenos, cuando los hijos vuelven pueden acceder pues a esos terrenos, tienen derecho. Luego les va a tocar nomás pasar el cargo de autoridad. Este año me toca pasar de Jilakata, en mi ayllu (Vicente López, 2013, entrevista).

La evidencia presentada por Don Vicente, relata la forma familiar de acceder a un terri-

torio y al uso de tierras agrícolas. Por otro lado, explicita el grado de acatamiento de las normas y procedimientos tradicionales acerca del sistema de cargos en la organización social.

En suma, se ha podido identificar tres modalidades de acceso al territorio y a la distribución de tierra agrícola: (1) “modalidad mercantil de acceder a un territorio y de poseer tierras agrícolas”, (2) modalidad familiar e interfamiliar de acceder al territorio y a la tierra agrícola y (3) “modalidad asociativa de uso de suelo agrícola”, o “cultivo al partido”.

En cuanto a los conflictos más notables identificados en este proceso de expansión del cultivo de la Quinoa Real y su relación con el territorio y la tierra agrícola están: (1) reducción desmedida de límites entre parcelas y destrozo de barreras vivas, (2) invasión de límites entre “sayañas” (parcelas), (3) apropiación de terrenos abandonados o sin uso, (4) la expansión de los cultivos incluso en sitios de riesgo como los ríos y laderas, (5) “migración de retorno” de las familias y desacato de las normas y procedimientos locales y (6) la organización social encargada de realizar una gestión y control social sobre el territorio, está atravesando una crisis en cuanto a su “principio de autoridad.”

Así, se ve que la propiedad comunitaria de la tierra agrícola, en este momento, más que ayudar a resolver los problemas de uso y tenencia de la tierra, es un obstáculo para las expectativas productivas de algunos comunarios con deseos de incrementar los volúmenes de su producción de Quinoa Real. En esa misma línea, es evidente que existe un conflicto entre las normas y procedimientos de redistribución comunitaria de la tierra agrícola, y las expectativas mercantiles de las familias productoras.

Acción económica y diferenciación social en las familias productoras de Quinoa Real

Realizar un trabajo analítico acerca de la “acción económica” sobre la base de un sujeto de investigación como la familia y las organizaciones territoriales, escapa a los trabajos guiados por la “teoría económica neoclásica” que enfatiza su interés en dimensiones como: “la banca, la empresa y el mercado”, y en los hechos privan al problema de la “acción económica” de su dimensión de ser un “hecho social total”, tal como lo plantea la nueva sociología económica (Bourdieu, 2001: 15-16).

Así, el tema de la “acción económica” en la “vida cotidiana” de las familias de territorios productores de Quinoa Real, está “inserto” (*léase “embedded”*) en un proceso complejo y que se puede acotar a través de las siguientes preguntas: ¿cómo estas familias despliegan diferentes estrategias en el “campo” de la producción y comercialización de la Quinoa Real?, y ¿cómo –en la práctica– algunas resultan exitosas y otras no?

Estas estrategias son un factor fundamental a la hora de evaluar el éxito y el grado de articulación de estos productores a las lógicas de producción y comercialización de la Quinoa en el mercado capitalista. Y para tal cometido es primordial definir las variables principales que generan estos resultados positivos o negativos, en cada caso.

En este sentido –lógicamente– la variable primordial resulta ser el “acceso a tierra agrícola”. Mientras se pueda acceder a una mayor cantidad de “suelo cultivable” mayores serán las posibilidades de incrementar las utilidades por su actividad en el año calendario agrícola.

Esta lógica de acumulación pecuniaria y bienes de capital guía la “acción económica” de los comunarios y genera una tensión basada en la existencia simultánea de la contemporaneidad de sus intereses y la tradicionalidad de manejo del territorio.

En cuanto a la “diferenciación social” entre las familias, es evidente que es un proceso que merece un análisis más específico, dado que es parte de la memoria larga de los territorios indígenas de Bolivia, tal como nos dice: Puschiasis (2009):

En la sociedad aymara antigua, la propiedad de la tierra era colectiva. La agricultura se fundaba sobre un sistema de ayuda mutua interna a cada comunidad. Una parte de los rebaños estaba administrada por la colectividad, mientras que la otra era la propiedad privada de ciertas familias. Podemos considerar que la posesión de ganados constituía una riqueza, criterio que definía una cierta estratificación social, que determinaba ampliamente las formas de acceso al poder. Las llamas facilitaban no sólo el acceso a los diversos pisos ecológicos gracias a su capacidad de carga, sino también a los tejidos confeccionados con su lana, que servían en los intercambios. Además, en períodos de sequía, muy frecuentes sobre el altiplano, los rebaños tenían una función de ahorro y de seguridad (8).

Las familias hoy han abandonado la crianza del ganado camélido y ovino como actividad principal, y en su lugar se ha adoptado al cultivo de la Quinua que se ha constituido en su principal fuente de ingresos.

Las estrategias económicas utilizadas por las familias de estos territorios productores de Quinua Real están insertas en una dinámica sociocultural bastante compleja (*embeddedness* cultural). Este territorio se vincula con otros por medio de diferentes dimensiones de la sociedad rural, sin embargo el caso particular de la producción de la Quinua Real se ha vuelto prioritaria en cuanto a la búsqueda de una eventual mejoría de la economía familiar.

La proximidad del Municipio de Huari con Challapata facilita el vínculo productivo y mercantil de las familias “Huareñas” con otras de diferentes municipios productores de Quinua, casi en su totalidad del altiplano sur boliviano, de los Departamentos de Oruro y Potosí. Como se vio en el subtítulo precedente, muchas de las familias de centros productores mayores introducen prácticas agrícolas en los territorios productores de Quinua Real tal el caso del sistema “al partido”.

Sin embargo, los datos obtenidos en las entrevistas muestran que el comportamiento económico en cuanto a la comercialización por parte de las familias “Huareñas” y “Aullagueñas” es, cualitativamente distinto, de productores de otros municipios.

En primer lugar, las familias productoras de Quinua Real optan, cada año agrícola, por producir Quinua en distintas zonas de cultivo, siempre y cuando tuvieran acceso a ellas. Como se vio antes, existen diferentes modos de acceder a la tierra agrícola, sin embargo la más común es a través de la herencia familiar. De esta manera se amplía la disponibilidad de tierras agrícolas para la producción. Asimismo, las limitaciones logísticas de estas familias no les permiten, en la mayoría de los casos, producir simultáneamente en

todas las tierras a las que tienen acceso, optan entonces por utilizar el sistema “al partido” en las zonas de cultivo más alejadas o casi inaccesibles para ellos. Estos terrenos difícilmente podrían ser utilizados por sus propietarios, ya que muchos carecen de transporte propio y de maquinaria para la producción.

Este aspecto marca la primera “diferenciación social” entre las familias. Es decir, la cantidad de tierras agrícolas que poseen las familias dentro la propiedad comunitaria de su propio ayllu o en otros.

A esta altura, cobra relevancia el tema de la mercantilización de la tierra agrícola, ya que si bien en la actualidad frente a los altos precios de la Quinua, los comunarios son reacios a vender o a dejar que productores ajenos al territorio accedan a sus tierras, en general, las familias han incrementado o disminuido el tamaño de sus tierras a lo largo del tiempo, comprando o vendiendo parte de su heredad, modificando así la redistribución que hubieren tenido ancestralmente. Por otro lado, el avasallamiento de tierras entre las familias es otro factor para el incremento o disminución de estos predios familiares.

El segundo elemento tiene que ver con la forma cómo las familias comercializan su producción. A diferencia de los grandes productores de Quinua, los productores pequeños no venden toda su producción al mercado de una sola vez. Para muchas familias esta estrategia les permite negociar con el precio de la Quinua. Desde su experiencia, los productores esperan fechas en el año en las que los precios suben, entonces venden su producción por partes. Sin embargo, esta estrategia es también conocida por los revendedores y acopiadores de Quinua de Challapata, quienes aprovechan otras fechas en el año para comprar Quinua a precios bajos. Así, esta tensión entre oferta y demanda está mediada por diversos aspectos: unos vinculados a la producción misma de la Quinua, otros a las necesidades de consumo y reproducción familiar y otros a los momentos rituales y festivos del territorio. A continuación explicaré cada uno:

El primero de ellos, tiene que ver con las necesidades propias de cada inicio del año agrícola de la Quinua, es decir, que las familias necesitan recursos para cubrir los gastos de: barbecho (preparación del terreno agrícola), siembra, compra de insumos de protección y mejoramiento del cultivo como: insecticidas, abonos, etc. Por último, para la cosecha, limpieza y transporte del grano. Como se vio en el subtítulo precedente la mayoría de estos insumos tecnológicos provienen del mercado de Challapata. En general, los meses de inicio de estas actividades son: septiembre, octubre y noviembre.

El segundo, atiende a las necesidades propias de la reproducción familiar, ahí la Quinua cumple un papel fundamental, ya que provee de recursos para poder cubrir en gran medida los gastos de: alimentación, transporte, servicios, educación y salud. En el transcurso del año las familias venden progresivamente parte de su producción, algunas prefieren vender una parte considerable para comprar alimentos de una sola vez para todo el año, especialmente fideos y granos. En general, no existen fechas fijas para estas necesidades.

El tercero, tiene que ver con fechas específicas en el año que corresponden a fiestas y rituales. En las fechas más importantes, los productores también acuden al mercado de Challapata para comercializar su Quinua. La cantidad de fechas religioso festivos son considerables, así que los productores se ven obligados a vender su Quinua para “pasar”

estas fiestas, hecho que es aprovechado por los rescatistas de Quinua compran a precios relativamente bajos.

Los rescatistas y acopiadores de Challapata aprovechan todos estos hitos que las familias establecen en el año para imponer a “rajatabla” un precio que se respeta en la feria de Challapata, generalmente son precios bajos. El siguiente cuadro detalla las fiestas y ferias de la provincia Sebastián Pagador.

Cuadro N° 1. Calendario festivo y ritual de la provincia Sebastián Pagador.

Mes y Fecha	Fiesta	Lugar	Características
Enero 1	Recepción del año nuevo	Huari	Posesión de nuevas autoridades originarias
Enero 20	San Sebastián	Huari Guadalupe Belén de Challamayu	Contribución territorial.
Enero 24	Aniversario	Guadalupe	Aniversario
Febrero 2	Candelaria Carnavales	Belén de Challamayu	Fiesta religiosa
F e b r e r o (móvil)	Carnavales	Challamayu	Fiesta de la alegría.
Marzo16	Aniversario de la Provincia.	Provincia Huari	Aniversario Fiesta religiosa
Abril(movil)	Feria Internacional	Huari	Fiesta de la alegría
Abril 22	Aniversario	Huari	Desfile cívico, institucionales.
Mayo1	Aniversario	Lucumpaya	Aniversario del cantón
Mayo3	Santa Vera Cruz	Urmiri Castilla Huma Guadalupe	Una semana de feria
Mayo 10	Aniversario	Huari, Condo K	Aniversario del cantón
Mayo 24	Aniversario	Caico Bolívar	Aniversario del cantón
Junio 29	San Pedro	Vichajlupe	Aniversario del cantón
Julio 25	Santiago	San Pedro de Condo	Aniversario del cantón
Agosto 6	Aniversario Nacional de Bolivia	Toda la Provincia	Fiesta Patria
Agosto 28	San Agustín	Huari	Fiesta religiosa
Septiembre 8	Guadalupe	Huari	Fiesta religiosa
Septiembre 9	Guadalupe	Condo K	Fiesta religiosa
Septiembre 14	Exaltación	Guadalupe	Tata Cuchuto

Septiembre 24	Virgen Mercedes	Castilla Huma	Fiesta religiosa
Octubre 4	Rosario	Belén Challamayú	Fiesta religiosa
Octubre 4	San Francisco	Lagunillas	Fiesta religiosa
Octubre 8	Feria Agropecuaria	Lagunillas	Feria anual, encuentro deportivo
Noviembre 2	Todos Santos	Lagunillas	Fiesta de los difuntos
Diciembre 25	Navidad	Toda la provincia	Fiesta del niño Jesús
Diciembre 31	Despedida del año	Toda la provincia	Costumbres tradicionales y recepción del año nuevo

Fuente: PDM Huari, 2005.

Como se ve, en el territorio de Huari existen 26 eventos, entre religioso-festivos y ferias comerciales. Se podrá advertir que cada evento representa un momento en el que las familias comercializan su producción de Quinua Real, ya sea para “pasar” las fiestas en el que se hallan inmersas en una lógica de reciprocidad o para “aprovechar” de alguna feria que les posibilite una comercialización de su producción en términos más beneficiosos.

A modo de conclusión

La producción comunitaria de Quinua real en el territorio (léase “campo social”) de territorios productores de Quinua Real se halla inmersa en una dinámica territorial compleja.

La creciente demanda de Quinua Real en el mundo ha provocado que los precios de venta local se incrementen hasta 4 veces en los últimos 7 años. Esto ha desatado un proceso de conflictos por el acceso al territorio y la tenencia de la tierra al interior de Territorios productores de Quinua Real. La “migración de retorno” y las expectativas de mayor producción de los “huareños” y “Aullagueños” han iniciado conflictos en las organizaciones sociales de los ayllus. Entre los conflictos más notables está el creciente desacato a las normas y procedimientos locales (denominados localmente “usos y costumbres”) por parte de comunarios que retornan exclusivamente a cultivar la Quinua, lo más común son los avasallamientos de parcelas vecinas, esto ha llevado a los comunarios con residencia permanente a revalorizar sus “normas locales” y plasmarlas en estatutos territoriales, con el fin de establecer reglas claras para el acceso al territorio y la tenencia de tierra agrícola.

Las “dinámicas territoriales” en este territorio se evidencian en los niveles organizativos de la “gestión territorial”, así los ayllus pese a gozar del estatus de Tierras Comunitarias de Origen (TCO) ya no reproducen el manejo de “mantas” o “saraqas” como sistemas rotatorios de cultivo comunitarios, las familias han asumido esa responsabilidad. Otro elemento característico de estas “transformaciones agrarias”, son: las reducciones de límites de parcela a parcela (denominados invasión de “tines”), expansión de la frontera

agrícola a zonas de riesgo como ríos y zonas de inundación, y la reducción de las zonas de pastoreo.

El mercado de la Quinua también ha incrementado la “diferenciación social” entre las familias productoras. Esta “diferenciación social” se explicita a través de la tenencia asimétrica de la tierra agrícola, es decir, que las familias han incrementado o reducido sus propiedades, debido a la compra y venta, y el avasallamiento de límites parcelarios.

La tecnología al ser un “bien de capital” adquirido con las utilidades de la Quinua se convierte en otro elementos central de la “diferenciación social” de las familias productoras.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (2001). *El capital social. Apuntes provisionales*. En, *Zona Abierta*, Nº 94/95, Madrid. – Costa Rica, pp. 9-36.

Chayanov, Alexander (1974). *La organización de la unidad económica campesina* [1925]. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Churme, G. Jorge (2013). *Relación entre la producción comunitaria y el mercado de exportación de la Quinua Real (Chenopodium Quinoa Wild)*. Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, sede Ecuador.

Condarco, Ramiro (1971). *El escenario andino y el hombre*. (En: Protohistoria andina, vol. II. Renovación, Bolivia.

Granovetter, Mark (1985). *Acción Económica y estructura social. El problema del encuadramiento*. En: *American Journal of Sociology*. The University of Chicago. Chicago - USA. p. 91.

Grinspun, Ricardo, *Et. Al.* (2002). *Explorando las conexiones entre el comercio global, la agricultura industrial y el subdesarrollo rural*. México.

Molina, Ramiro (1983). *La tradicionalidad como medio de articulación al mercado: Un estudio sobre una comunidad pastoril en Oruro*. MUSEF. La Paz-Bolivia.

Molina, Ramiro (2006). *De Memorias e Identidades. Los Aymaras y Urus del Sur de Oruro*. IEB, ASDI/SAREC, FUNDACION DIALOGO, Bolivia.

Pecquer, Bernard (2000). *El desarrollo local*. Éd. La Découverte & Syros, Paris.

Puschiasis, Ornella (2009). *La fertilidad: un recurso “cuchicheado”. Análisis de la valorización del recurso territorial fertilidad por las familias de la zona Intersalar, Bolivia*.

Schneider, Sergio (2009). “La productividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación”. En: GRAMMONT, Hubert, Et al, (2009), *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. FLACSO, sede Ecuador. Quito.

Documentos

Informe

2012 *Innovación y desarrollo de los territorios rurales*. Para obtener el título de Master 2 de Investigación: de la U.M.3, Supagro y el I.A.M. Francia.